

Creación récord de empleo en Estados Unidos



La reapertura gradual de la economía de Estados Unidos se reflejó en una disminución de 2,2 puntos porcentuales en el índice de desempleo, que en junio alcanzó el 11,1% con la creación de unos 4,8 millones de puestos de trabajo, una cifra sin precedentes en la historia del país, informó el Gobierno.

«El 80% de los negocios está ahora abierto», dijo el presidente Donald Trump en una conferencia de prensa en la Casa Blanca. «Las solicitudes para la apertura de nuevos negocios han aumentado al doble desde marzo», agregó.

«Con todas las tribulaciones que hemos tenido y que en su mayoría son noticia falsas, la confianza de los consumidores aumentó en junio, las ventas de minoristas subieron un 18%, el mayor incremento en la historia del país», aseguró el gobernante en una rueda de prensa.

«El anuncio demuestra que nuestra economía está repuntando. Se está volviendo extremadamente fuerte», elogió el republicano, quien especificó que gran parte del empleo lo generó el sector de manufactura (356.000 puestos). Gran parte del crecimiento se debió «a nuestra gran política comercial», sentenció.

Las cifras son mejores que lo esperado ya que la mayor parte de los economistas vaticinaba un aumento de 3,3 millones de empleos y que el índice quedase en el 12,5%. Según las cifras oficiales, en junio el sector privado añadió 4,74 millones de empleos después de un incremento de 3,09 millones en el mes anterior, una cifra sin precedentes.

Los datos suponen una buena noticia para Trump, quien aspira a ser reelegido en

noviembre a pesar de la debacle económica causada por la pandemia de COVID-19, que llevó el índice de desempleo al 14,7% en abril, el más alto desde la Gran Depresión de la década de 1930.

Muchas empresas y negocios empezaron a contratar trabajadores desde mediados de mayo y en junio pero todavía hay más de 10 millones de personas que perdieron sus empleos durante la crisis y no han sido recontratadas.

IMPACTO

El número de trabajadores que han perdido sus empleos de forma permanente subió en 588.000 en junio para alcanzar un total de 2,8 millones. La cifra de quienes han estado desempleados durante al menos 15 semanas aumentó en 825.000, y quienes han estado sin empleo por al menos 27 semanas se incrementó en 227.000.

Aunque las cifras de empleo han seguido subiendo, los economistas ven con preocupación el incremento de casos de COVID-19 en varios estados del sur y el centro del país, especialmente en los estados que adoptaron las medidas menos restrictivas de confinamiento, y que han adelantado la reanudación de actividades.

En la semana que concluyó el 27 de mayo, el gobierno recibió 1,42 millones de solicitudes de prestaciones por desempleo, comparadas con las 1,48 millones de la semana anterior. Durante 15 semanas consecutivas la cifra de solicitudes de este subsidio supera el millón, comparado con un promedio de 200.000 pedidos en los meses anteriores a marzo.

De la misma manera que las tasas de infección y muertes por COVID-19 son más altas para los afroamericanos, los latinos y la población de más bajos ingresos, el informe de empleo en junio muestra que estos grupos siguen siendo los más afectados por la crisis económica causada por la pandemia.

El sector de esparcimiento y hotelería, con un incremento de 2,1 millones de empleos, aportó casi el 40% de los empleos adicionales en junio, en tanto que los bares y restaurantes aumentaron su planilla en 1,5 millones de empleados. El sector industrial, que había añadido 225.000 empleos en mayo, sumó otros 356.000 puestos de trabajo en junio.

Por su parte la administración gubernamental, que en mayo había perdido 585.000 empleos, agregó 33.000 en junio. El promedio de solicitudes de las prestaciones por desempleo en cuatro semanas, un índice que compensa la volatilidad del dato semanal, fue de 1,5 millones hasta el 28 de junio, comparado con 1,62 millones de media de la semana anterior.